

PARQUE DEL AGUA Luís Buñuel – Pº del Botánico Nº 5 - 50018 Zaragoza - 976 734466

EL TEATRO AMBULANTE DE ARBOLÉ



Una tradición irrepetible:
Las Aventuras de Pelegrín

Sobre el escenario de nuestro teatro ambulante se representan:

- Las aventuras de Pelegrín** de Ignacio Juárez
- La olla del Diablo** de Ignacio Juárez
- Robaculeros** de Ignacio Juárez
- La calle de los fantasmas** de Javier Villafañe
- El Sereno y el Diablo** de Quique Sánchez Vera
- La casa Embrujada** de Otto Freitas
- El paseo de Pelegrín** de Ignacio Juárez
- Chimpete Champata** de Javier Villafañe
- El ladrón de sandías** de Pablo Girón
- Pelegrín marinero** de Roberto Espina
- **El panadero y el diablo** de Roberto Espina
- **El caballero negro** de Ignacio Juárez

La filosofía de la propuesta parte de la recuperación del teatro de títeres de guante, tarea en la que está empeñado el Teatro Arbolé.



Necesidades técnicas

Duración	1 hora
Tiempo de montaje	1 hora
Tiempo de desmontaje	30 minutos
Toma de corriente	1500 W

(disponemos también de generador autónomo)

Acceso para el teatro ambulante al mismo lugar de la representación. En lugares de difícil acceso, se puede llevar el retablo. Podemos llevar sillitas para los niños.

En el mismo lugar se pueden hacer dos representaciones con espectáculos diferentes. Pases de 1 hora o de 30 minutos.

Las Aventuras de Pelegrín

UNA TRADICIÓN IRREPETIBLE

Arbolé ha creado un espectáculo que pretende recoger la tradición más antigua en el Teatro para títeres: El títere de guante.

Desde la primavera de 1.983 Pelegrín comparte andanzas con nuestra Compañía. Éste ha protagonizado buena parte de los espectáculos que Arbolé ha dirigido a los niños, que han correspondido a esta dedicación con lo mejor que podían hacer: salvarlo del olvido.

Nosotros supimos de él hace más de 25 años en un pueblo de la Navarra oriental. Quién nos lo "presentó", dijo haberlo conocido por los vecinos valles aragoneses. El lugar de su aparición, y su propio nombre, Pelegrín, nos hace suponer que fue en el trazado aragonés del Camino de Santiago donde nació o, al menos, donde se quedó.

Las aventuras de Pelegrín

A través de Federico García Lorca ha llegado hasta nosotros la vieja tradición de La Barraca de los Títeres. Don Cristóbal, Puch en Inglaterra, Guiñol en Francia, Don Roberto en Portugal, Polichinela en Italia, etc., no son sino distintas caras de un mismo personaje, que en cada lugar ha tomado las peculiaridades locales, pero con un innegable tronco común.

Son varias las claves del género: la participación y el diálogo con los espectadores, el ritmo trepidante, a veces frenético de los muñecos, el efecto catártico de los títeres y un contenido netamente subversivo de la realidad y la cotidianidad.

Nuestro personaje Pelegrín, héroe popular, utiliza su cachiporra como un elemento del juego escénico, que nada tiene que ver, ni con un sentido justiciero, ni con un ánimo moralista, ni con una apología de la solución de los problemas con la violencia; sino con una recreación tan grotesca y distorsionada que es imposible de extrapolar a la realidad, y que por un momento nos libera de ella. Pelegrín es un héroe popular que hace las delicias de pequeños y grandes trayendo a la memoria el recuerdo del viejo oficio del Titiritero.

